

EL CRITERIO

PERIÓDICO CATÓLICO BISEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre en Salamanca.	1'50 pesetas.
Fuera de la capital.	2 id.
Un semestre, id. id.	4 id.
Un año, id. id.	7 id.
Ultramar y extranjero.	15 id.
Número suelto.	05 cénts.
Atrasado.	25 id.

CENSOR

DR. D. PRIMITIVO VICENTE, CANÓNIGO PENITENCIARIO DE LA S. B. C.

Dirección y redacción: Colegio de Calatrava.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana.	30 céntimos línea
En tercera id.	20 id. id.
En cuarta id.	5 id. id.

La correspondencia se dirigirá al Administrador, Colegio de Calatrava.

RODAR POR EL SUELO

Hace algún tiempo que nuestro venerable y amantísimo Prelado viene siendo objeto de continuas molestias é intencionadas frases por parte de cierto periódico local, entre cuyas columnas se esconde una dañada y aviesa intención.

Hasta ahora hemos callado porque creíamos que semejante inexplicable conducta no podía ni debía merecer otra contestación que el desprecio y el desden; pero hé aquí que se ha colmado la medida de nuestra paciencia y creemos ya responsable el callar ante la desvergonzada manera con que *El Adelanto* trata ayer de herir á nuestro Prelado con el siguiente suelto:

«*Nuevos profesores.*—Según rumores que han llegado hasta nosotros, dice-se que se gestiona el de que para el curso académico del año próximo, se encargarán de explicar las asignaturas correspondientes á la carrera del presbiterado y facultad de teología y cánones en nuestro Seminario conciliar central, varios religiosos pertenecientes á la orden agustiniana, cesando en su consecuencia los hijos de la compañía de Jesús, que tienen hoy á su cargo la mayoría de dichas clases.»

Protestamos indignados con la fuerza de nuestra alma de que sea cierta la existencia de esos rumores, que no han salido jamás del pecho raquíptico del autor de la noticia.

Nuestro venerable Prelado, altamente satisfecho de la conducta por todos conceptos intachable de los hijos de San Ignacio, ni ahora ni nunca ha pensado sustituirlos por religiosos de su orden, ni á éstos está encomendada esta misión, ni ha existido jamás el menor motivo para sospecharlo.

Lo que sí existe, sin que sepamos la causa; en lo que se forma verdadero empeño, es en escurrir á lo alto, sin ver lo pigemo del que trata de manchar la gloria inestinguible de nuestro Obispo.

Verle siempre apóstol incansable de la fé, adalid valeroso, que lucha frente á frente con los errores modernos donde quiera que éstos presentan su manifestación, defensor ardiente de los intereses de la diócesis, protector

decidido de nuestras glorias monumentales y artísticas; amante apasionado de nuestra ciudad hidalga; contemplad, en cambio, el lenguaje de *El Adelanto*, desde hace algún tiempo á esta parte, y decidnos luego si á ese género de periódicos puede llamárseles con justicia defensores de los intereses locales y ecos imparciales de la opinión y de la prensa, ó si por el contrario veis algo que denigra, algo que avergüenza, algo así que pueda llamarse en términos puros, descendiendo del estadio de la prensa sensata, para rodar por el suelo.

S.

EL BAROMETRO DEL LENGUAJE

EN ESPAÑA

II

Plácenos dar principio á nuestra tarea estampando aquí una observación de Cervantes en su inmortal novela de *El ingenioso hidalgo*. La reproducimos, ya por ser de respetabilísima autoridad en la materia de que tratamos, ya también por venir como anillo al dedo para nuestro objeto.—«Así es, dijo el licenciado, porque no pueden hablar tan bien los que se crían en las Tenerías y en Zocodover, como los que se pasean casi todo el día por el claustro de la iglesia mayor, y todos son toledanos. El lenguaje puro, el propio, el elegante, el claro está en los discretos cortesanos, aunque hayan nacido en Majadahonda; dije discretos, porque hay muchos que no lo son, y la discreción es la gramática del buen lenguaje, que se acompaña con el uso.» Casi nos da hecho todo el trabajo el príncipe de nuestros hablistas con solo este sustancioso párrafo, del cual sin violencia sacamos que son elementos de inmediata influencia para hablar bien ó mal el nacimiento, las compañías y la discreción, siendo muy de advertir la especial importancia que á este último concede Cervantes, y la resolución con que niega el título de discretos á muchos cortesanos.

A la verdad, no sabemos con qué palabras calificaría aquel soberano ingenio á los nobles y cortesanos de nuestros días, á los degenerados descendientes de aquellos magnates que en su tiempo tenían á gala proteger las letras patrias y recompensar prodigamente á cuantos con fruto las cultivaban. A nosotros, puesto que la indignación nos arrancara otras más duras y de recriminación más acerba, bástanos la misma usada por Cervantes. Declaramos que es *discreción* lo que falta en las suntuosas mansiones de nuestros cortesanos.

Concederemos que sea un móvil de ilustración lo que les impulse; pero antes es el ser discretos que el ser ilustrados, y es absoluta falta de seso, desvarío de juicio; y carencia de discreción darse con afán al estudio y posesión de lenguas extranjeras, sin saber bien primero la natal y propia.

Es moda que los niños de nuestra aristocracia aprendan el francés y el inglés antes de que estén en disposición de hablar regularmente el castellano. Cualquiera diría que se les educa para vivir en tierra extranjera; tal es el empeño que se pone en que dominen con perfección y pronuncien correctamente aquellos idiomas, á trueque de que destrocen lo poquito de español que pudiera pegárseles por vivir en España, bien que rodeados de una atmósfera de completo extranjerismo. Ni les será fácil corregirse de los defectos contraídos contra la gramática castellana, porque desde el lado de la institutriz extranjera pasan al de sus padres y parientes, al centro de reunión de los amigos de la casa, entre los cuales diríamos que se estudia el hablar mal, ó si se quiere, se hace alarde de hablar bien todas las lenguas, menos la nuestra. Ya no es un descuido mayor ó menor en galicismos; se trata de un lenguaje totalmente taraceado de voces extranjeras y de giros exóticos. Lo elevado y distinguido, lo ilustrado y de buen tono es esto: hablar en castellano limpio y castizo tendriase por atrasado, vulgar y bajo.

Es inconcebible el desprecio con que se mira nuestra rica, sonora y elegante lengua en las lujosas moradas cuyos habitadores más presumen de selecto gusto. Bien es verdad, que habiéndose extranjerizado por completo las costumbres de los aristócratas, mal podrían entenderse si su conversación no estuviese salpicada de términos franceses ó ingleses, según la procedencia de los objetos que les rodean, de sus ocupaciones favoritas y aun de sus juegos ó pasatiempos. Por la prensa periódica, que es á la vez una de las causas de los atropellos y daños que sufre el castellano, formamos idea de como se habla en los *círculos de la alta sociedad*. Se necesita estar enterado en el tecnicismo, por ejemplo, del *sport*, ó de los gustos de la *high life*, si se ha de entender gran parte de lo que nos cuentan los revisteros de salones. Ni se crea que esta falta de discreción ó esta sobra de extranjerismo, dimanando de frivolidad ó de disipación, se manifieste tan solo en los objetos profanos de la vida: la piedad misma se ha extranjerizado; el niño ó la niña aprenden sus oraciones en francés; arrodillado en su *prie-Dieu* ora por las mañanas y por las noches, lleva á la iglesia su *Paroissien*, ó su *Livre de l'imitation de Christ*, y lo mismo practican todos los individuos de la familia. Rezar en castellano sería una vulgaridad,

una antigualla imperdonable. Es un sistema completo, enderezado al fin de aislarse de España y de cuanto sea español, sin dejar de vivir dentro de sus fronteras ni de participar de sus beneficios naturales, pero, eso sí, diciendo pestes de *este país donde no se puede vivir*, hasta que llega el día de la emigración veraniega.

Bien lejos están nuestros nobles de apropiarse en esta materia la conocida sentencia, *nóbleza obliga*. Ningunos más obligados que ellos por los blasones que ostentan á seguir las huellas de sus antecesores, cuyos nombres en la historia de nuestras letras van unidos á todos los adelantos de la poesía, de la prosa y del lenguaje. Pero su obligación aparece más de resalto atendiendo á la responsabilidad que les cabe por el funesto ejemplo que dan á las otras clases sociales. Es un hecho que la manía del extranjerismo ha penetrado también en la clase media. Todos ponemos nuestras manos en la obra antipatriótica de atormentar y destruir el castellano, mientras hacemos nuestros pinitos en otras lenguas que tampoco estudiamos con fundamento.

Al par que los nobles no han sabido hermanar el brillo y las ventajas de la verdadera ilustración con los beneficios de una educación sólida y discreta, imitándoles en su conducta cuantos pertenecen á esa otra más numerosa aristocracia de la posición y del dinero, las demás clases han dado en la manía de creer que es ilustración y que no hay otra, la que se recibe, ora por los periódicos, ora por las traducciones de la lengua francesa, folletines ó novelas. De este modo se ha conseguido dar el golpe de muerte á la pureza y originalidad de nuestro idioma, que nos despojemos de lo que nos quedaba de voces españolas, y que aun en los escritores algún tanto libres del contagio, el estilo haya perdido aquella noble severidad, aquella natural elevación y gravedad, que era su más hermoso ornamento. El modo de decir suelto y descosido, la disposición estrecha y mecánica, la regularidad servil en la composición de las cláusulas, el olvido del hipérbaton propio de nuestra lengua y que la da libertad y galanura, son males y vicios tan generalizados, que muchos ni siquiera los advierten como tales. Se ha perdido el gusto y la norma del bien hablar y del bien escribir y á los oídos españoles ya no suena como cosa propia la severa armonía de nuestros grandes prosadores del siglo de oro.

Cuando se resiente de informalidad, superficialidad y lijereza, cuando en las clases más elevadas falta la discreción, *gramática del buen lenguaje*, y en su lugar dominan la frivolidad insulsa y la necia pedantesca imitación de todo lo extranjero, no hay que maravillarse si al lenguaje trasciende la misma insustancialidad y falta de jugo y de energía. Y no nos cansaremos de repetir que el princi-

pio del mal viene de arriba, de aquellos que deben dar el tono á la sociedad entera en hábitos, costumbres y lenguaje. Pues ya que los señores y señoras de nuestra aristocracia se enamoran de cuanto ven fuera de España, bueno sería que imitasen á los extranjeros en su patriotismo, en el apego á todo lo suyo, que reputan lo mejor del mundo, incluso el lenguaje. Podrían también parar mientes en el afecto especial que profesan á nuestra lengua y el predilecto estudio que hacen de sus perfecciones muchos sabios extranjeros, que se asombran de las profanaciones con que la manchamos y adulteramos nosotros y del menosprecio en que tenemos joya de tanta valía.

Hubo un tiempo, el más venturoso para nuestras letras, en que los nobles daban el primer impulso á las empresas del ingenio, de donde recibía el lenguaje todos sus medros, reformas y atildamiento. Hermanadas estaban entonces la limpieza de sangre y la limpieza y elevación del habla castellana. Hoy el progreso de los tiempos ha encomendado ese impulso y dirección á los sabios y literatos al uso, y todos sabemos cómo ellos se forman y á cuán poca costa adquieren reputación y nombre. Glorias de esta edad son, según pregonan sus admiradores, lo mucho que se habla y lo mucho que se escribe: pero no podrá negársenos que fueron en todas las naciones síntomas de profunda decadencia estas turbas de habladores sofistas, este diluvio de sabios improvisados y de eruditos á la violeta que se lanzan á escribir de todo sin base ni preparación científica. Véase si con ello ha perdido ó ganado la lengua. En España más que en ninguna otra parte se confunde la verbosidad con la elocuencia, y cualquier imberbe aprendiz de Retórica júzgase orador con sólo ser suelto de palabras y haberse ejercitado ante el benévolo auditorio de su mesa de café, escabel de mayores triunfos para en lo sucesivo. Se escriben muchos periódicos, que es lo único que se lee, pero cabalmente la lengua y la gramática son las víctimas de este oficio, porque no pudo acontecer de otra suerte emborronándose cuartillas á destajo y con premura, sin tiempo para meditar, arreglar y corregir lo escrito.

La mayor parte de los que hablan ó escriben forman su estilo y su gusto sobre traducciones. Antiguo es este mal y de hondo arraigo entre nosotros. Cincuenta años há próximamente decía ya acerca de él un ingenioso escritor, *El Estudiante*, lo que van á ver nuestros lectores.

«Yo quiero preguntar á esos traductorcillos ignorantes que infestan la república literaria, á esos *truanes de pocos años y de muy poca experiencia*, sobre cuál de esas clases de escritos (las obras científicas, las literarias y las artísticas) quieren descargarse su escobillosa pluma y su desencuadrado diccionario, que no corran el riesgo de estropear malamente el original y de que á la más necesaria ocasión y cuando sea menester dar una traza que importe para trasladar con toda su energía una expresión, ó para interpretar bien un vocablo ó una frase, *no se les hielan las migas entre la boca y lamano?* Indefectiblemente esto y no otra cosa sucederá al que intente verter de un idioma á otro cualquiera composición si no reúne las siguientes circunstancias: un conocimiento profundo de la lengua en que se escribió el original, una posesión completa de aquella á que piensa traducirle, mucha inteligencia en la materia de que el escrito trata, noticia no escasa del estilo y manera del autor, y finalmente estudio meditado de la obra misma que intenta traducir.

...Y cuán lejos, de esta perfección, cuán libres de semejantes cuidados no están casi todos los que en nuestros días se dedican á la difícil tarea de traducir! Un poco de papel, un mucho de osadía, un tintero malo, un diccionario no muy bueno, una pluma bien afilada y un entendimiento bien romo bastan ahora para emprender cualquiera traducción.»

A nosotros, si aquí nos detuviéramos, sólo nos tocaría recargar las tintas de este cuadro, porque sobrados motivos hay para ello, habiéndose agravado inmensamente de entonces acá, todas las causas y circunstancias productoras de los daños y perjuicios inherentes á las malas traducciones, singularmente la ligereza en escribir, la flaqueza é insuficiencia de los estudios, la falsa ilustración y la osadía de los escritoruelos metidos á sabios y directores de la opinión pública.

Ello es, en resolución, que los unos mermando cada día más el caudal de la lengua con el uso innecesario de voces extranjeras para que olvidemos y desterramos todas las nuestras, los otros descoyuntando el idioma, atacándole en sus giros naturales y propios, en el corte severo y libre composición de sus períodos, se han conjurado todos contra la pobre lengua castellana, hasta viciarla y desfigurarla miserablemente, y sus mejores prendas de originalidad, pureza, elevación y severidad son desconocidas, faltándonos hasta la aptitud para gustarlas. Pensando en francés y viéndolo á la francesa, habiendo desaparecido la gravedad y la seriedad de nuestro carácter y de nuestras costumbres, la lengua ha de ser necesariamente un reflejo exacto de esta situación sobre modo deplorable.

Pero en la composición de esta novísima gerigonza, que de todo tiene menos de castellano, entra otro elemento nacido de las modernas costumbres, en uno de sus más curiosos aspectos y que va á ser objeto de nuestro examen en el capítulo siguiente. En él veremos cómo por efecto de la actual educación, del envilecimiento de la vida moderna y de la degradación de las clases cultas el lenguaje castellano ha perdido otras muy importantes partes de su perfección y mérito.

RAFAEL CANO.

CRÓNICA

EL SUCESO DE AYER

Con una celeridad extraordinaria cundió ayer por Salamanca, causando triste impresión en todos, la noticia de haber sido hallado el cadáver de D. Manuel Villar y Macías en las aguas del Tormes..

A la una de la tarde no se hablaba de otro asunto en toda la población, y á las seis el *extraordinario* de *El Adelanto* satisfacía por un momento la curiosidad pública, dando á conocer los primeros detalles del suceso.

La circunstancia de ser persona muy conocida en Salamanca el señor Villar, explica el sentimiento causado por su muerte y también los deseos de saber minuciosamente los pormenores de tan sensible desgracia.

Daremos á nuestros lectores cuantas noticias hemos adquirido.

Serán las seis de la mañana cuando uno de los empleados de la fábrica del Sr. Mirat, notó un bulto en las arenas del centro del Tormes y en el sitio denominado *el Cabildo* frente á los lavaderos de la huerta de San Jerónimo.

También observaron lo mismo algunas lavanderas, las cuales comunicaron el hecho á unos pescadores, invitándoles para que procurasen cer-

ciorarse de si el objeto de su atención era ó no el cadáver de un hombre.

Los pescadores antes de hacer nada, creyeron prudente poner sus sospechas en conocimiento de la autoridad y en presencia de sus agentes, á las doce próximamente, entraron en el río á nado, llegando hasta encontrar el bulto detenido en la arena.

Grande debió ser su sorpresa viendo que era el cadáver de un hombre, decentemente vestido, con gabán negro y sombrero hongo flexible. Ordenada por los agentes de seguridad la traslación del cadáver á la orilla, fué ejecutada la penosa operación, dándose inmediatamente el oportuno parte á las autoridades gubernativa y judicial.

El cadáver se hallaba bastante disfigurado, estando tefido el rostro por el color del forro del sombrero.

En la orilla se han encontrado las huellas, habiéndose comprobado por la medida exacta de sus pies.

Constituido el juzgado á la margen del Tormes, fué reconocido el cadáver del infortunado cronista de Salamanca, D. Manuel Villar y Macías, habiéndosele encontrado en los bolsillos un pañuelo, sus anteojos y una llave. A continuación se verificó el levantamiento del cadáver, siendo trasladado á su domicilio de la calle de Toro, por auto del Juez.

Antecedentes.—El Sr. Villar había manifestado en casa de su hermano don José, que pensaba ausentarse por unos días de esta ciudad y trasladarse á Portugal pues se encontraba enfermo de la cabeza.

En efecto, parece ser que en la madrugada del jueves salió el Sr. Villar con dirección á la frontera portuguesa, pero se detuvo en la estación de Tejares, volviéndose á la ciudad por encontrarse indispuerto, según manifestó después él mismo en una confitería de la plaza Mayor. Por la tarde del mismo día, conversó con varios amigos, y desde aquella hora (las siete) no se le volvió á ver en parte alguna.

El Sr. Villar no durmió en casa aquella noche, habiendo dejado sobre una mesa el reloj que usaba y una sortija.

Uno de nuestros redactores conversó con el Sr. Villar el miércoles y en el curso de la conversación dijo el cronista de Salamanca á nuestro compañero que *pensaba seriamente en el otro mundo y que más estaba en él que en este.*

En el deseo de averiguar la causa que impulsara al desgraciado señor á tomar la resolución que le privó de la vida, se han formado diversas hipótesis, siendo la opinión más corriente el suponer fuera una perturbación mental.

Esto último parece hallarse apoyado en antecedentes de familia y el haberse hallado en otras ocasiones el Sr. Villar enfermo, trastornada su razón.

No encontrándose tampoco motivo que pudiera explicar un arrebató, dada la metódica y pacífica vida del historiador de Salamanca, es rumor público si puede haber sido causa ocasional para adoptar tal resolución la reciente polémica sostenida en la prensa por el Sr. Villar con un periodista madrileño.

Nuestro carísimo compañero *La Semana Católica* añade á nuestras noticias las siguientes, y nosotros nos mostramos en un todo conformes con sus apreciaciones:

«Ayer conmovió los ánimos en nuestra ciudad la noticia de la muerte de D. Manuel Villar y Macías, cronista de Salamanca. Pereció en el río, al cual dicen se arrojó desde la llamada *Peña pobre*.

Referiremos algunos datos que se nos proporcionan en las oficinas cele-

siásticas, toda vez que sirven mucho para juzgar que no se trata de un criminal suicidio, sino de una desgracia que debe atribuirse á la enagenación mental de dicho señor.

Días pasados, creemos que el lunes, visitó á nuestro excelentísimo Prelado, con quien mantuvo larga conversación acerca de literatura é historia, haciéndose superior durante ella al profundo disgusto que decía le atormentaba de algún tiempo á esta parte. Quejábase también de hallarse con una fuerte excitación nerviosa que le hacía temer por su cabeza, con tanto mayor motivo cuanto que en cierta época la tuvo trastornada y un su hermano había muerto demente. Los movimientos vacilantes del señor Villar, los cuales pudo apreciar bien el Sr. Obispo, confirmaban la descripción que aquél hacía de sí mismo.

El Rvdmo. Prelado le alentó mucho, otorgándole consuelos y consejos, que él recibió con marcadas muestras de gratitud.

Ha cumplido también este año con la iglesia; ha asistido á las prácticas religiosas, y según se nos manifiesta, deja hecho testamento de 1886, ordenando que se le digan misas rezadas y no se haga aparato funerario, sino que modestamente se le lleve al Campo Santo.

Dios le haya perdonado y dé á su familia resignación para sobrellevar esta desgracia.»

BOLETIN RELIGIOSO

Día 28. — Domingo.—San León II, Papa. El rezo divino es de la dominica, con rito semidoble y color blanco.

Catedral.—A las nueve misa conventual y homilía que predicará D. Pedro García Répila, Maestrescuela de la misma Santa Basílica.

Hermanitas de los pobres.—Estación cánticos y reserva.

Adoraciones.—Los ejercicios decostumbre á las cinco y media.

Clereca.—Continúa el ejercicio del mes de Junio en honor del Sagrado Corazón.

Capilla de San Francisco.—A las siete misa de comunión, y á las cuatro de la tarde el ejercicio mensual del cordón.

San Juan de Sahagún.—Fiesta sacramental. Misa mayor á las diez y media, predicando en ella el párroco de la misma. Por la tarde á las cinco y media solemnes completas y reserva.

Día 29. — Lunes.—† Los Santos apóstoles Pedro y Pablo; San Marcelo, mártir; San Anastasio, soldado; San Casio, Obispo, y Santa Benedicta.

El rezo divino es de San Pedro y San Pablo, con rito doble de primera clase y color encarnado.

Catedral.—A las nueve solemne misa pontifical y sermón que predicará D. Juan Manuel Bellido, Canónigo de la misma iglesia.

Clereca.—Continúa el ejercicio anunciado.

Día 30. — Martes.—La conmemoración de San Pablo, apostol; San Marcial; obispo; los santos Cayo, presbítero y León, subdiácono; Santa Lucina y San Ostiano.

El rezo divino es de la conmemoración de San Pablo, con rito doble mayor y color encarnado.

Día 1.º de Julio. — Miércoles.—Santos Casto y Secundino, obispos y mártires; San Aarón, profeta, y San Simón, labrador.

El rezo divino es de la octava de San Juan con rito doble y color blanco.

Día 2. — Jueves.—La visitación de Nuestra Señora; Santos longinos, Proceso y Martiniano, mártires.

El rezo divino es de la Visitación, con rito doble de segunda clase y color blanco.

REVISTA DE LA PRENSA

El Adelanto no se conforma con poner ante el público noticias tan inexactas é intencionados como la de que los PP. Agustinos se encargarían el curso próximo de la dirección del seminario, patraña que solo al *dominguero* se le ocurre, sino que cansado ya de ocultarse tras el velo de las protestas, se muestra tal cual es en todo su esplendor.

Véase:

«Dios, que es infinitamente misericordioso, le habrá acogido en su seno, como por nuestra inextinguible fe nos acogerá á nosotros.»

¿Sabe el periodiquillo á qué trasciende el párrafo transcrito?

Pues Martín Lutero se lo dirá con su célebre máxima «la fe sola salva.» Nosotros sabemos que la fe sin las obras es fe muerta.

¡Por cuánto á última hora había de resultar protestante *El Adelanto!* No es extraño; siempre se ha mostrado muy partidario del libre examen.

* *

El de los borrones.

Quiso el pobre diablo fantasear con motivo de la marcha de uno de nuestros redactores, y el bueno del hombre resultó más soso que de costumbre, casi, casi memo en grado superlativo.

Creyendo tontamente que nuestro compañero buscaba entre los redactores quién podría sustituirle en su cargo, pone en su boca estas palabras.

«Señores: no cansarse más. Creo haber encontrado uno que me haga archibueno; porque lo que éste escribe no pasa ni siquiera en Vitigudino.»

Qué ha de pasar, hombre.

En ninguna parte.

Pero nosotros nos damos por muy contentos con que sea motivo para que los redactores de *La Libertad* elaboren mucha bilis.

Y éste objeto le conseguimos, y muy cumplidamente.

* *

Y después de tragarse íntegro el borronero aquel parrafito tan fatal de las crónicas madrileñas, como no encontraba razones que oponer en defensa de la crítica que nosotros hicimos del mismo, se desprende el individuo en cuestión con el siguiente insulto:

«Y á las primeras de cambio demostró que á ciertas gentes el mucho catolicismo no les da ni un adarme de educación.

Y conste que me quedo corto.

Porque eso y mucho más se merece usted.»

¿Qué merecerá V., insigne sujeto? Nosotros bien lo sabemos.

Pero entendámonos:

¿El mucho catolicismo no dá á las gentes ni un adarme de la educación que poseen los borroneros de *La Libertad*? Concedido.

Pero esto precisamente es la causa de que esas gentes tengan una educación urbana y literaria más esmerada que la de los referidos sujetos.

La prueba es que no insultan como los de *La Libertad*, ni dejan pasar los lindísimos párrafos del sol que se viene cayendo y otras macarroneras por el estilo.

* *

Nuestro querido compañero *La Región* nos pregunta:

«¿Y cuál es dentro de la buena política la que concretamente prefiere EL CRITERIO para nuestra amada Pátria?»

Nos parece haber contestado ya en otras ocasiones á nuestro estimado colega sobre el mismo asunto.

Sin embargo, volveremos á repetir que nuestra política será siempre la que nos aconsejen las enseñanzas de nuestra Santa Madre la Iglesia Católica y las Reglas prácticas del Congreso de Zaragoza.

NOTICIAS

Con motivo de la festividad de San Pedro y San Pablo el lunes próximo, adelantamos la publicación del número de nuestro periódico, correspondiente á dicho día.

Desde el próximo domingo y jueves suce-

sivos amenizará el paseo de la Alamedilla por la tarde y por la noche en la plaza Mayor, la banda de música de la Casa Hospicio que dirige don Manuel Mezquita.

El martes próximo se verificarán en esta Universidad, los exámenes de lengua inglesa y alemana, para los becarios de los Colegios Universitarios que cursan estas enseñanzas.

El señor Oliva, en la alta Cámara, llamó la atención del Gobierno acerca de la necesidad de la reparación y ensanche del puente mayor del Tormes, obteniendo del Ministro de Hacienda satisfactoria contestación.

Se están practicando gestiones para la pronta construcción de un ferrocarril económico que ha de unir á Peñaranda y Medina del Campo.

La comisión de este Instituto que se halla en Ciudad-Rodrigo verificando los exámenes saldrá hoy desde allí para Vitigudino, con objeto de cumplir el mismo fin en esta villa.

Ha sido confirmado en su cargo por nuevo nombramiento, el Alcalde de Salamanca D. Matías Prieto Lobato.

Según lo prevenido en la real orden de 6 de Julio de 1888, los días 21, 22 y 23 del próximo Julio, tendrán lugar en el paraninfo de la Universidad y hora de las once de la mañana, las conferencias pedagógicas.

El lunes 29 del corriente, Dios mediante, hará su profesión religiosa en el convento de Santa Isabel, Sor María Josefa de San Buenaventura, en el siglo Ramona María Vidaurre, natural de Belascoain, provincia de Navarra.

Predicará en tan solemne acto, que tendrá lugar á las diez de la mañana, el Licenciado D. Manuel Prieto, que la apadrina.

Las personas amigas de la familia que no hubieran recibido aviso, ténganse por invitadas.

Anoche salió para Valladolid nuestro respetable y querido amigo D. Rafael Cano, Catedrático de la Universidad y colaborador de EL CRITERIO.

Le deseamos haya llegado felizmente.

Ayer comenzaron en la Facultad de Ciencias, sección de las físicas químicas, los ejercicios para grados de Licenciado.

Esta mañana á las nueve ha sido conducido al Cementerio el cadáver de D. Manuel Villar y Macías, cronista de Salamanca. Allí se le ha practicado en presencia del Juzgado la autopsia por el médico forense y el de beneficencia municipal Sr. Téllez.

El distinguido Ingeniero D. Antonio García Maceira, ha sido nombrado por la Cámara Agrícola miembro del jurado calificador de trabajos para el Certamen de Fray Luis de León.

Nuevos Licenciados.—Han recibido el grado de Licenciado en esta Universidad, en la Facultad de Filosofía y Letras, con la calificación de Sobresaliente, D. Valentín Riesco Cáceres y D. Luis Hernández Contreras. Con la de aprobado, D. Sebastián Hernández Bueno y D. Eugenio Sánchez.

En la Facultad de Derecho, con la calificación de aprobado, D. Mariano Martín Rodríguez, D. Ramiro Carasa de la Torre y don Manuel Fonseca.

Reciban nuestra enhorabuena.

Como nota que satisface un deseo innato en todo hijo fiel, transcribimos de la *Revue des Revues*:

La vida del Papa.—El sumo Pontífice acaba de entrar en sus 81 años. Su rostro demacrado y anguloso, su marmórea palidez, el ligero temblor de manos, la pronunciada curvatura de su espina dorsal, el aspecto casi diáfano de todo su individuo, todo parece significar que Su Santidad ha alcanzado ya la extrema vejez.

Empero, al oír hablar al agusto anciano, dicha impresión tiende á desvanecerse, se ve con admiración que bajo tan frágil envoltura alienta un alma vigorosa, y que el acero es infinitamente superior á la vaina que le aprisiona.

Su voz, al hablar en público, conserva un timbre ligeramente nasal. Sus ojos chispean. ¡Oh qué ojos tiene León XIII! No es dable olvidarlos cuando se ha tenido la dicha de verlos. Semejan dos carbunclos, dos diamantes negros que lanzan rayos.

Recibe el Soberano Pontífice con suma bondad, que no está reñida con la dignidad. Jamás desciende á la familiaridad que su antecesor.

El Papa se levanta á las seis de la mañana; celebra el santo sacrificio á las siete y se desayuna á las ocho, trabajando luego hasta las once.

A medio día concede en invierno sus audiencias públicas. Su comida sumamente frugal, tiene lugar á las dos de la tarde. De cuatro á seis pasea ordinariamente por los jardines del Vaticano. Tienen luego lugar

las audiencias privadas; de ocho á nueve reza el santo Rosario, al que sigue una ligera coiciación acostándose á las once de la noche.

Su extremo nervosismo le produce á veces penosos insomnios; levántase entonces y se dedica al trabajo ó pasea hasta que se siente más calmado.»

VARIEDADES

LA BOTELLA DE AGUA

¿Queréis, apreciables lectoras, una receta infalible para tener blando como una esponja á vuestro marido, si lo tenéis? De seguro que sí; mas tened en cuenta que el médico no soy yo, que por cierto no tengo trazas de ser médico ni cosa que lo valga: os lo dá un respetable párroco de la villa de X...

Había en dicha villa un matrimonio de los que hace el diablo para sus usos. No bien despertaban los cónyuges, ya se armaba la gorda; empezaban por un quitame esas pajás; la tempestad arreciaba, llovían denuestos, maldiciones, blasfemias y cosas de mayor calibre. Quien llevaba la peor parte en estas guerras intestinas, no hay que decirlo, era la pobre de la mujer, que de todas las friegas salía con algún tuerto.

El lunes con su robusta vara de fresco le medía las espaldas de un garrotazo; el martes le hundía de una pedrada una costilla; el miércoles le hacía pasar la noche en claro, y así sucesivamente, de modo que los siete días de la semana, los ocho, un sinapismo más peliagudo de lo que convenía, ocupaba todo el mapa de su cuerpo desde la punta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.

Las consecuencias de ese mal vivir no eran sólo las zurribandas que ella se mamaba, que con todo y ser frecuentes y elevadas al cubo, para ella se cocían; si que también eran el escándalo de sus hijos, que salían de la peor realeza imaginable. Los vecinos odiaban á esta familia, no sólo por los chicos que traían á mal traer á todo el barrio, pero más porque su casa era una Babel terrible. La policía había intervenido en sus cuitas más veces que días tiene el año; en resumen, la tea de la discordia ardía tan vivamente en aquel matrimonio como se verá por el siguiente caso. Encontró cierto día el Cura á un mozalbete que contaría escasamente seis abriles. «En dónde vives?» le preguntó. «—En el infierno,» respondió con voz balbuciente aún, pero segura. Estático quedó el sacerdote ante respuesta tan categórica, y repuesto de su primera impresión continuó preguntándole; «¿Y cómo se llama tu padre?—Demonio.—¿Y tu madre?—Diablo.» No quiso alargarse más ante tan peregrinas respuestas; lo que hizo fué investigar de qué casa era aquel niño, consiguiéndolo sin gran esfuerzo.

Juzguen por lo dicho mis lectores cuál estaría la casa, y si habría por donde el diablo la rechazara. Así andaban las cosas, cuando ella no pudiendo resistir más tanta palabrota, tanto golpe y tanta paliza, que...librenos Dios; se llegó una tarde al Cura con el rostro cosido de cardenales que le escocían más de lo que ella quisiera y...vamos, más de lo que era menester. Después de un ratito de exclamaciones, ayes y una buena (ó mala) ración de mímica, exclamó con voz entrecortada por sollozos: «¡Infeliz de mí! ¡Señor Cura! ¡ay, señor Cura! Si V. no pone un freno á aquel demonio...

¡Válgame Dios! ¡Tia Geroma! esa lengua...

—Esto se merece y mucho más. ¡Si V. le viera! se le encienden los ojos, erizáanse los cabellos, y aquella su boca empieza á arrojar blasfemias que causan horror. ¡Ah, José! ¡ojalá nunca te hubiera conocido!

eres un monstruo de iniquidad, un aborto del...

—Calma, buena mujer, de lo contrario me marchó y no oigo más.

—No, no, señor Cura.

—Pues escucha. Cuando vuestro marido hace todo lo que decís y algo más, ¿qué hacéis vos?

—¡Oh! hago cuanto puedo. Mientras no más grita, grito también con toda la fuerza de mis pulmones para que vea que tengo razón: mas cuando coge un plato ó una silla, entonces me defiende cuanto permiten las fuerzas femeninas.

—Corriente—exclamó el Cura frunciendo el entrecejo, pues conoció que su lengua era su perdición. —Voy á darle un remedio que sin duda va á dar excelentes resultados. Mas tenga en cuenta que ha de ejecutar cuanto yo le mandare.

—Descuide de eso, pues júrole á fuer de quien soy que no se ha de quejar de mí.

Con esta seguridad fuése el Cura á la cocina, llenó una botella de agua del cántaro, cerróla herméticamente con lacre para dar mayor solemnidad al caso, y la entregó á la tia Geroma.

—Ahí tenéis, la dijo, una botella de agua la más milagrosa de cuantas han existido. Cuando José empiece á salirse de sus casillas, retiraos vos á vuestro aposento, y á hurtadillas después de rezar una *Ave Maria* os llenáis la boca de esta agua, y no la soltáis hasta que él vuelva á su elemento. El domingo volveréis aquí.

—Dios se lo pague, que á fé no dudo de la virtud de esta agua.

Vendré como dice V.

El cura no pudiendo reír por la boca, pues hubiera descubierto su trampa, reía por los codos que era una bendición de Dios.

Marchóse contenta como unas pascuas nuestra tia Geroma hacia...el infierno. Al llegar encontró á su marido pataleando, y la de San Quintín se armara á no correr ella á todo trapo á llenarse la boca del agua milagrosa; con lo cual, si no evitó la catástrofe tan del todo que no le alcanzara algún trancazo, sin embargo evitó que le moliera, como solía, todos los huesos con su carne respectiva.

Viendo ella los excelentes resultados del agua, fué constante en usarla, y le valió tanto que al cabo de cuatro días el iracundo José era más blando que una almohada de plumas; ella le mandaba.

El domingo fuése á visitar al cura, no ya mohina y cariacontecida, sino jovial y risueña.

—¿Qué hay, tia Geroma?—dijo el cura.

—Todo; sepa V. que soy feliz. Mi marido no es ya demonio, es un ángel; ni mi casa es un infierno, antes bien una balsa de aceite. Bendita sea el agua y bendito sea V. que me la dió.

—¿Conque, ha producido efecto?

—¡Vaya, y tal! Por lo tanto y por lo que pueda suceder, no será mal que me dé un par de botellas, que á fe se las pagaré bien.

—¡Ah bobalicona!—exclamó el cura con cara semiseria y semirisueña;—el agua que os dió no tenía más virtud que la de cerraros la boca. Cuando vuestro marido se enfurecía y vos os pintiparabais, no haciais más que echar pólvora al fuego, de lo cual resultaban todos los efectos que eran la causa de vuestro llanto. Sirvaos esta lección para siempre.

Seguidla vosotras también, queridas lectoras; si vuestros maridos se alborotan, callad; y si naturalmente sois respondonas, llenas la boca de agua del cántaro, que tiene la misma virtud que la del cura, y á fe que no os ha de pesar.

Salamanca.—Imp. de Calatrava, a cargo de L. Rodríguez.

SECCION DE ANUNCIOS

BAÑOS DE CALZADILLA

Provincia de Salamanca, partido de Ledesma

Su agua sulfurado-sódica, sulfhídrico-azoadada, con una temperatura de 31° centígrados, tiene aplicación y surte excelentes resultados en el tratamiento del *herpetismo*, *escropulismo*, *reumatismo* y *estados catarrales*, siendo eficazísima para curar todas las *afecciones cutáneas*. Temporada oficial, de 1.º de Junio á 30 de Septiembre.

Las muy buenas é higiénicas habitaciones, así como la fonda y baños, son á precios muy económicos, al alcance de todas las fortunas. El coche que hace el servicio diario y directo sale de Salamanca á las nueve de la mañana y de los Baños á las cuatro de la tarde, por precio de 4 pesetas asiento. Está á cargo de Raimundo del Rey y la Administración en Salamanca, calle de Sordolodos, Parador de la Esperanza.

Se arrienda

una casa de reciente construcción, con todo género de comodidades, en la plazuela de San Justo, de esta ciudad.

Su dueño dará razón, en la calle de Zamora, número 37.

PAJA DE MAIZ

Á 11 REALES ARROBA

PLAZUELA DE SAN JULIÁN, NÚM. 28

BREVE DESCRIPCIÓN Y PLANO DE JERUSALEN

Véndese en las librerías y estamperías católicas.

LA BIBLIA Y LA CIENCIA

ÚLTIMA OBRA

DEL

EMMO. CARDENAL GONZÁLEZ

Dos volúmenes, 13 pesetas; en la librería de Hernández, Rua, 4, Salamanca.

SASTRERÍA DE BENITEZ

Esta casa, dedicada con preferencia á prendas tales, como sotas en varias formas, manteos, balandranes, trajes de coro, y uniformes completos de seminaristas, se ha hecho acreedora á la distinción que la honra el cuerpo sacerdotal. Una prueba de ello es, que hoy esta casa exporta sus prendas á las Diócesis de Ciudad-Rodrigo, Cória, Plasencia, Avila, Zamora, Valladolid, Astorga, Logroño, Segovia, á toda la de Salamanca, y otras varias.

Hábitos completos de merino superior desde 142 pesetas, elegantes balandranes franceses á 55 pesetas.

Confección esmerada, como así mismo ternos y demás prendas para caballero.

Estafeta, 15 y 17.--Inmediato al palacio Episcopal.

SALAMANCA

Academia Politécnica

En este centro, inaugurado en Salamanca el día 15 de Marzo próximo pasado, se obtiene:

1.º La preparación para carreras especiales, principalmente las de aduanas, topógrafos, oficiales de telégrafos, ayudantes de obras públicas, Banco de España y comercio en toda su extensión y aplicaciones.

2.º De todas las asignaturas del bachillerato; advirtiéndose á los que no tengan hoy ninguna asignatura aprobada de esta enseñanza, pueden obtener el título de Bachiller en un plazo breve, de ocho á doce meses, según la capacidad y aplicación del alumno.

3.º Extensiva á las asignaturas que comprenden cada una de las facultades que se cursan en esta Universidad, ajustándose en lo posible á los programas oficiales y explicación del catedrático de la asignatura.

HONORARIOS

	Pesetas
Por las asignaturas de un grupo en cualquiera de las carreras especiales, un mes.	25
Por las de dos ó más en id.	40
Independientemente en la carrera de comercio, por las asignaturas Aritmética mercantil, Teneduría de libros por partida doble y Código Comercial.	15
Por una asignatura de la segunda enseñanza.	10
Por dos id.	15
Por las de un grupo.	20
Por la preparación del Grado hasta la obtención del título.	300
Por una de facultad.	25
Por dos id.	40
Por tres id.	60

Se admiten alumnos internos á precios convencionales.

OBSERVACIÓN.—Continúa abierta al público la matrícula para este establecimiento en el colegio *Ateneo Salmantino*, donde el Director de la academia, D. RAFAEL GONZÁLEZ RUANO, dará toda clase de detalles.

ATENELO SALMANTINO

COLEGIO DE NIÑOS DE DON MANUEL DURÁN

Desde este día quedan abiertos repastos de todas las asignaturas de segunda enseñanza para los alumnos que hayan de examinarse en los extraordinarios del próximo Septiembre.

Salamanca 15 de Junio de 1891.

El Director,
Manuel Durán.

NOVELAS DEL P. GOLOMA

Por un piojo.--Juan Miseria.--Pilatillo.

Se venden en la librería de D. Manuel Hernández, Rua, 4, Salamanca.

Se vende un piano de mesa. Para tratar, en la imprenta de este periódico. Se dará barato.